

Índice AI: ASA 21/069/00/s

Servicio

de Noticias 218/00

22 de noviembre del 2000

Documento
público

Embargado hasta las 13:00 horas GMT del 22/11/2000

Indonesia: Mujeres, niños y activistas viven temerosos de la violencia en Aceh

Estamos acostumbrados a la violencia. Es nuestro pan de cada día.

Ridwan (nombre ficticio), que tenía 14 años cuando las fuerzas de seguridad se llevaron del pueblo a su padre y lo ejecutaron en 1991.

En Aceh, la población civil sufre un recrudecimiento de los abusos contra los derechos humanos por parte tanto de las fuerzas de seguridad indonesias como de los grupos armados de oposición, ha afirmado hoy Amnistía Internacional con motivo de la presentación de tres informes sobre mujeres, niños y activistas de derechos humanos.

«Mientras miles de víctimas del pasado siguen esperando que se haga justicia, cientos continúan siendo víctimas de “desapariciones”, homicidios y torturas», afirmó la organización. «La gente continúa viviendo temerosa de la violencia de ambos bandos, sin saber cuál es la próxima tragedia que va a ocurrir en sus vidas.»

Las iniciativas gubernamentales para investigar pasadas violaciones de derechos humanos han hecho albergar la esperanza de que miles de casos se resolverían, pero las fuerzas de seguridad continúan con sus tácticas de brutalidad y represión, añadiendo aún más nombres a la lista de víctimas.

El ciclo de violencia afecta a toda una generación de jóvenes de Aceh. Miles de jóvenes que eran niños cuando sus padres fueron ejecutados o «desaparecieron» en el conflicto continúan encontrando obstáculos al intentar averiguar la suerte corrida por sus seres queridos, y se arriesgan a convertirse a su vez en víctimas.

Saiful (nombre ficticio) sólo tenía 13 años cuando su padre «desapareció» en 1991. Su tío trató de encontrarlo, pero ese mismo año fue detenido por el ejército y desde entonces no se ha vuelto a saber nada de él. Ocho años después, en noviembre de 1999, el hermano mayor de Saiful fue detenido por miembros del ejército y la policía, y continúa en paradero desconocido. Saiful ha intentado desesperadamente averiguar la suerte corrida por sus familiares, pero los mandos militares lo han acusado de ser miembro del Movimiento Aceh Libre (*Gerakan Aceh Merdeka, GAM*) y lo han amenazado de muerte por intentarlo.

«Yo quería a mi padre, me lo arrebataron y tengo que hacer algo. Somos tantos los que queremos averiguar dónde están nuestros familiares... Tengo que luchar; ya hay tres víctimas en mi familia», manifestó Saiful a Amnistía Internacional.

Las mujeres en Aceh también continúan sufriendo graves violaciones, incluidas agresiones sexuales y otras formas de tortura. Según los informes, varias mujeres y hasta siete niñas fueron violadas o agredidas sexualmente por unos hombres vestidos de uniforme militar que se introdujeron en su domicilio en Matangkuli, Aceh del Norte, el 7 de marzo del 2000, durante una operación de las fuerzas de seguridad para localizar a presuntos miembros del GAM. Aunque se ha investigado el suceso, nadie ha sido puesto aún a disposición judicial.

Los trabajadores humanitarios y los defensores de los derechos humanos son objetivos de la violencia por la labor que desempeñan. Los activistas han sido víctimas de homicidio, detención, tortura y «desaparición». El grado de intimidación que sufren les está impidiendo viajar para realizar su trabajo, y las fuerzas de seguridad han sellado las zonas en las que ha habido noticias de incidentes.

El 2 de septiembre del 2000 se descubrió el cadáver de Jafar Siddiq Hamzah, activista de derechos humanos que trabajaba para la organización con sede en Estados Unidos Foro Internacional para Aceh. El cuerpo había sido arrojado a un barranco junto con otros cuatro aproximadamente un mes después de haberse perdido su rastro en Medan (Sumatra Septentrional). Según los informes, estaba atado con alambre de púas y había sido torturado. Tanto las fuerzas de seguridad como el GAM han negado toda responsabilidad en esta muerte. Hasta ahora la investigación policial no ha señalado a ningún sospechoso.

Durante una operación de control y registro llevada a cabo en Aceh del Sur el 5 de septiembre del 2000, Amrisaldin, voluntario de Save Emergency Aceh de 24 años fue detenido por agentes de la Brigada Móvil de Policía (Brimob), que le dieron puñetazos y patadas, lo cortaron con una navaja y le quemaron con cerillas el vello del pubis, el pecho y las axilas. Al día siguiente lo dejaron en libertad.

El GAM también ha sido responsable de intimidaciones y amenazas a activistas. Los grupos han recibido amenazas de muerte, y al parecer circulan listas negras que prohíben a las comunidades locales aceptar ayuda.

«No puede haber verdadera paz en Aceh hasta que se resuelvan las violaciones de derechos humanos. Tanto las fuerzas de seguridad como el GAM deben poner fin a la violencia contra la población civil, y deben establecerse con urgencia sistemas eficaces de rendición de cuentas», ha manifestado Amnistía Internacional.

Información general

La provincia de Aceh está situada en la zona más septentrional de la isla de Sumatra, a unos 1.500 kilómetros de la capital de Indonesia, Yakarta. La insatisfacción con el gobierno Indonesio en Aceh tiene en gran medida su origen en los agravios económicos y las políticas represivas empleadas por las fuerzas de seguridad indonesias en respuesta a las demandas locales de independencia. Se calcula que entre 1989 y 1998 varios miles de civiles, entre ellos niños y ancianos, fueron ejecutados extrajudicialmente. También fueron numerosas las detenciones, las torturas y las «desapariciones».

Durante los dos últimos años han continuado produciéndose numerosas y graves violaciones de derechos humanos. En mayo del 2000, el gobierno indonesio y el Movimiento Aceh Libre (GAM) firmaron un acuerdo de suspensión de las operaciones armadas en Aceh (conocido como Acuerdo Conjunto de Pausa Humanitaria para Aceh para que pudiera enviarse ayuda humanitaria a la provincia y preparar el terreno para nuevas negociaciones sobre la finalización del conflicto. El acuerdo, que entró en vigor el 2 de junio del 2000 por un periodo tres meses y se prorrogó recientemente por otros tres meses, hasta el 15 de enero del 2001, pelagra ahora debido a los abusos cometidos por ambas partes.

Aunque al principio el acuerdo pareció tener el efecto de disminuir el nivel de violaciones de derechos humanos, en cuestión de semanas volvieron a aumentar los informes de abusos tanto por parte de las fuerzas de seguridad como del GAM. En un incidente reciente, ocurrido los días 10 y 11 de noviembre del 2000, las fuerzas de seguridad impidieron, incluso abriendo fuego contra convoyes de vehículos, que la gente viajara a Banda Aceh, capital de la provincia, para asistir a una concentración en la que miles de personas pidieron un referéndum sobre la independencia de Aceh. Sigue sin confirmarse el número total de muertos, pero los informes de ONG locales indican que supera la veintena.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>.